

Los directores de escuelas públicas piden cobrar un 40% más que los docentes

Exigen que su experiencia cuente a la hora de acceder a cargos en la Administración

ABC
BARCELONA. La Asociación de Directivos de la Educación Pública de Cataluña (Axia) ha pedido a la conselleria de Educación que en la regulación de la función directiva que estipula la Ley de Educación de Catalunya (LEC) se aumente el sueldo de los altos cargos de forma que éste suponga al menos el 40 por ciento más que el salario de los profesores.

Portavoces de Axia se reunieron el martes con el secretario general de Políticas Educativas de la Conselleria, Francesc Colomé, para exponer sus peticiones en la elaboración del decreto de la función directiva —que prevé aprobarse antes de junio—, donde libraron una carta «La implementación de la LEC, una oportunidad para la profesionalización de la dirección de centros», a la que ha tenido acceso Ep. Actualmente, el director de un instituto de hasta 21 grupos cobra 3.110 euros brutos al mes y el director de una escuela de dos líneas cobra 2.770 euros. Pero su reivindicación es un

sueldo bruto mensual de 3.840 y 3.140 euros, respectivamente. Mientras que el total mensual que reciben los profesores es de 2.067 euros en Primaria; 2.195 en Formación Profesional (FP); 2.370 en Secundaria, y 2.540 los catedráticos. En la carta, los directores solicitan que se incremente de forma proporcional el sueldo al resto de miembros del equipo directivo. Proponen que los jefes de estudios de institutos y escuelas pasen de un salario bruto de 2.930 y 2.500 a un sueldo de 3.620 y 2.780, respectivamente. También pidieron subidas en los salarios de los catedráticos, ya que éstos impulsan los planes de autonomía.

Un tercio de las plazas

Al margen de los asuntos económicos, los directivos piden que su experiencia sea reconocida como uno de los méritos principales para el acceso a cargos de la Administración educativa y a la inspección, e incluso que se reserve un tercio de las plazas de inspectores para los directores con tres mandatos.



El equipo artístico del espectáculo «Dora, la filla del sol» que se estrenó este domingo

El Teatro Poliorama afianza su programación infantil

MARÍA GÜELL

BARCELONA. Mucho trabajo y mucho entusiasmo. Los responsables del ciclo «Viu el teatre» vuelven al ataque con una programación muy variada de primera calidad. Lluís Juanet celebra la buena salud de este proyecto que empezó en 2004. «Volvemos al Poliorama donde nos acogen muy bien y donde hemos crecido», explicó Juanet. Las funciones serán —como siempre— los domingos a las 12.30 pero hay algunas novedades; cuando lleguen los pequeños con sus padres les dará la bienvenida el encargado del teatro, un personaje un poco despistado que no da pie con bola pero cuya misión es agilizar la entrada a la sala; también se encontrarán con un espacio de lectura.

Este domingo ya se abrió el telón con «Dora: la filla del sol», de Carmen Fernández Villalba, estrenada en el Festival de Perelada. La obra trata sobre el racismo con la historia de una niña de color que descubre sus orígenes. Desde la organización afirman que es una apuesta de riesgo porque es «un texto nuevo que trata un tema delicado».

Un canto a la amistad

Dora dará paso a «La magia dels Ki-Kids» (del 13 de diciembre al 10 de enero), un musical en catalán e inglés que se inspira en los dibujos animados Ki-kids. El montaje que brilla por su enorme colorido y por la música ya estrenado hace unos años pero ahora llega más fresco que nunca para concienciar a los niños de

la importancia de la amistad.

La compañía Egos presentará (del 17 de enero al 14 de febrero) «En Joan sense por» de Ruben Montañá y Toni Sans; un musical con marionetas que quita el hipo. Seguirá «El món del màgic d'Oz» (del 21 de febrero al 25 de abril) con la participación de treinta actores de la compañía Joventut de la Faràndula de Sabadell. Un gran reparto que es posible gracias a que «llevamos sesenta años sobre el escenario», decía Quim Carné, responsable máximo de la relectura de la historia de la pequeña Dorothy. Y la última propuesta es el retorno de «Pirats» (del 2 al 30 de mayo), las aventuras de un grupo de juglares que navegan —a la deriva— a bordo de La Bergamota.



Los directores negocian con Maaragall su nuevo papel

E. CARRERAS

CRITICA DE TEATRO

«Alaska i altres deserts»

Autor: Harold Pinter. Traducción: E. Riera. Dirección: Xicu Masó. Intérpretes: Míriam Alamany, Cristina Cervià, Carles Martínez, David Planas. Sala La Planeta. Temporada Alta de Girona, 2-X

Pinter, tres veces bueno

SERGI DORIA

¿Qué puede pasar cuando una mujer despierta de un sueño de tres décadas de *encephalitis lethargica*? La historia del neurólogo Oliver Sacks en «Despertares» inspiró «Una mena d'Alaska», Pinter del 82 que da título a la trilogía «Alaska i altres deserts».

Cristina Cervià somatiza a

la perfección el personaje de Deborah: la perplejidad de quien retorna al mundo y todavía no se ha mirado al espejo. Bizqueante, espasmódica, tantea el terreno moviendo la cabeza en direcciones anómalas, Cervià esquivando el histrionismo y perfila el cuadro clínico. Sus recuerdos se inscriben en la adolescencia; ahora la madre ha muerto y la hermana (Míriam Alamany) ha engordado; el médico (Carles Martínez) dosifica la información sobre ese nuevo mundo al que Deborah se reincorpora tras su largo camión por una «especie de Alaska».

En la segunda historia, «Victoria Station», Carles Martínez se mete en un claustrofóbico locutorio de radiotaxi. Comunica con un taxista y sólo recibe respuestas vagas. El humor alinea el tránsito de la

indignación hacia una ambigua solidaridad de sentimientos. Máxima densidad humana en un cuarto de hora. Eficacia expresiva.

¿Qué puede decirse una pareja en siete minutos sobre la noche en que se conocieron? Él habla de un puente sobre un río y ella de una cerca en el campo. En esa «Noche» (1969) el Pinter que disecciona las relaciones de pareja vuelve a brillar como las estrellas. Anidan en el texto las medias verdades de la «Traició» que vimos en el Lliure. Perfecta conjunción de palabras y silencios. Lenguaje verbal y no verbal entrelazados.

Tres textos sobre la memoria adaptados por Xicu Masó con dirección firme y adecuada elección de reparto. Lo bueno, si breve, dos veces bueno. En Pinter, tres veces bueno.